

LOS MOLUSCOS DEL CUATERNARIO MARINO DE ARGENTINA COMO INDICADORES DE CAMBIOS CLIMÁTICOS A ESCALA ESPACIAL Y TEMPORAL

Aguirre ML.^{1,2}, Donato D.^{1,3}, Richiano SM.^{1,4}, Farinati EA.⁵, Codignotto JO.^{1,6}

1. CONICET; 2. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Edificio Institutos, Laboratorios y Cátedras, calle 64 No 3, 1900 La Plata, Argentina.

maguirre@fcnym.unlp.edu.ar ;

3. LASBE, Museo de La Plata, Paseo del Bosque S/N, 1900 La Plata, Argentina;

4. CIG, 1 No 644, 1900 La Plata, Argentina;

5. Departamento de Geología, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina;

6. Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires

Los moluscos preservados durante episodios altos del nivel en el litoral argentino, entre el Río de la Plata y sur de Patagonia, acumulados durante interglaciales (estadíos isotópicos marinos, MIS) del Pleistoceno (MIS11, 9, 7, 5) y Holoceno (MIS1), muestran utilidad paleoclimática. Muestras extensas (1982 -2011), estudios previos, información bibliográfica del Atlántico Sudoccidental (Surinam, Brasil, Uruguay) y de colecciones modernas permitieron obtener una extensa base de datos y aplicar métodos comparativos. Se intentó reconocer 1) si existe algún patrón geográfico de biodiversidad y si varió a través del tiempo; 2) áreas de endemismo; 3) posibles causas de eventuales cambios espacio-temporales; 4) un método/s ventajoso para su evaluación. Se observó un gradiente latitudinal de biodiversidad, picos máximos en latitudes bajas, y similar a través del tiempo desde el Último Interglacial. Distintos métodos (ClusterAnalysis, Análisis de Coordenadas Principales y Análisis de Parsimonia de Endemismos) mostraron relaciones similares entre localidades. Las áreas de endemismo modernas en general coinciden con patrones del Holoceno (más homogéneo) y Pleistoceno (menos claro y preciso, con ligeros desplazamientos. Un escenario de enfriamiento generalizado, aún durante los interglaciales, corresponde a Patagonia. Una alteración del patrón previo (Pleistoceno) de circulación océano-atmosférica habría determinado variaciones posteriores al máximo de la Última Glaciación (LGM), aunque no drásticas.